

La acarbosa podría reducir también el riesgo de prediabetes y de eventos cardiovasculares

La investigación, que cuenta con el patrocinio de Bayer Schering Pharma, ha sido presentada con motivo del II Congreso Internacional sobre Prediabetes y Síndrome Metabólico

C.O., Barcelona (30-4-2007).- "La acarbosa es el único principio activo que ha demostrado sus beneficios para el tratamiento de la diabetes tipo II y la reducción del riesgo cardiovascular". Así lo ha afirmado Rury Colman, profesor de Medicina, especializado en diabetes, de la Universidad de Oxford del Reino Unido en el del II Congreso Internacional sobre Prediabetes y Síndrome Metabólico.

Según Colman, los resultados de algunos estudios ya realizados anteriormente apuntaban que el tratamiento con acarbosa podría reducir el riesgo de la evolución desde la prediabetes a la diabetes tipo II, así como también se le podría asociar una disminución del riesgo de tener un evento cardiovascular, incluyendo la posibilidad de reducir el riesgo de tener un infarto de miocardio. Para ampliar estos resultados, se ha iniciado este año un nuevo ensayo clínico por parte de un grupo independiente de investigadores internacionales, liderado por el mismo profesor Rury Colman y la profesora Chang Yu Pan, jefe del Departamento de Endocrinología del Hospital 301, en Beijing (China).

"Los resultados preliminares de este estudio, en el que están implicados aproximadamente 7.500 pacientes de 150 centros especializados en China y Hong Kong, parecen indicar también que acarbosa reduce el riesgo de eventos cardiovasculares y el desarrollo de diabetes en pacientes con prediabetes", afirmaba Colman, quien concluyó su ponencia informando que esperan tener los resultados a finales del año 2013.

Por otro lado, la profesora Chang Yu Pan, a través de la evidencia de la investigación China Heart Survey, alertó de que los individuos con prediabetes tienen un alto riesgo de desarrollar diabetes tipo II y problemas cardiovasculares. Según comentó, "de los 3.513 pacientes con problemas coronarios de esta investigación, al 33 por ciento se les había diagnosticado previamente diabetes tipo II, mientras que se observó que existía un 20 por ciento que sufrían diabetes no diagnosticada y otro 20 que padecía prediabetes también no diagnosticada".

El acto moderado por Pierre Lefèbvre, profesor emérito de Medicina de la Universidad de Liège, en Bélgica, contó con las intervenciones de Lars Rydén, profesor emérito de Cardiología del Instituto Karolinska, en Estocolmo, que habló de la relación entre la disglucemia y el riesgo cardiovascular, y de Jean-Louis Chiasson, profesor de Medicina de la Universidad de Montreal, en Canadá, que analizó las propiedades del acarbosa como tratamiento para la disglucemia y para reducir el riesgo de eventos cardiovasculares en los pacientes que sufren esta misma enfermedad.